

---

# América Latina: acercamiento a la realidad latinoamericana

---

**Áreas económicas: América Latina y Asia**

PID\_00272582

Noelia Parajuá Carpintero

---

Tiempo mínimo de dedicación recomendado: 3 horas

---



**Noelia Parajuá Carpintero**

El encargo y la creación de este recurso de aprendizaje UOC han sido coordinados por el profesor: Albert Puig Gómez (2020)

Primera edición: febrero 2020  
© Noelia Parajuá Carpintero  
Todos los derechos reservados  
© de esta edición, FUOC, 2020  
Av. Tibidabo, 39-43, 08035 Barcelona  
Realización editorial: FUOC

*Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño general y la cubierta, puede ser copiada, reproducida, almacenada o transmitida de ninguna forma, ni por ningún medio, sea este eléctrico, químico, mecánico, óptico, grabación, fotocopia, o cualquier otro, sin la previa autorización escrita de los titulares de los derechos.*

# Índice

<b>Introducción</b> .....	5
<b>Objetivos</b> .....	6
<b>1. América Latina en perspectiva histórica. Modelos económicos</b> .....	7
1.1. América Latina y el colonialismo europeo.....	7
1.2. El proceso de independencia (1808-1850).....	8
1.3. De la independencia a la crisis del 29 (1850-1930). Modelo primario exportador.....	10
1.4. América Latina del 1930 al 1982. El modelo de industrialización por sustitución de importaciones.....	12
1.5. De 1983 en adelante. El modelo neoliberal.....	15
<b>2. Organización política y territorial actual</b> .....	18
<b>3. La cuestión de la moneda en América Latina</b> .....	22
<b>4. Aspectos demográficos, socioeconómicos y medioambientales</b> .....	24
4.1. Población.....	24
4.1.1. Volumen.....	24
4.1.2. Estructura.....	25
4.1.3. Esperanza de vida.....	25
4.1.4. Urbanización.....	25
4.2. El producto interior bruto (PIB) y PIB per cápita.....	26
4.3. Desigualdad de renta y pobreza.....	27
4.4. Desarrollo humano y desigualdad de género.....	29
4.5. Impacto medioambiental en América Latina.....	31
<b>Resumen</b> .....	34
<b>Bibliografía</b> .....	37



## Introducción

La región que hoy conocemos como **América Latina** ha experimentado fuertes transformaciones en los últimos siglos, tanto desde el punto de vista económico, como político y social. Tales cambios han sido determinantes en la configuración de los países que actualmente integran la región, y en el papel que juegan en el contexto internacional. El estudio de la realidad latinoamericana es de particular interés, no solo en lo que se refiere a la propia región, sino también a la hora de entender las lógicas y dinámicas globales.

Este módulo tiene como propósito fundamental ofrecer una visión panorámica sobre América Latina, que sirva de base para contextualizar cualquier cuestión relacionada con la región, y particularmente los aspectos productivos y comerciales que abordaremos en el módulo 2.

Para ello, comenzaremos por hacer una revisión de los hechos más trascendentes de la historia latinoamericana. Como veremos, estos acontecimientos son esenciales para entender la situación actual. En esta revisión histórica pondremos especial énfasis en los modelos o estrategias de desarrollo económico que se han emprendido desde su independencia (apartado 1).

En segundo lugar, nos centraremos en la organización política y territorial de la región en el momento presente, fruto de los acontecimientos anteriores (apartado 2), y en los rasgos más característicos de su régimen monetario (apartado 3).

Finalmente, llevaremos a cabo un análisis en clave demográfica, socioeconómica y medioambiental (apartado 4). Concretamente, abordaremos las características poblacionales de la región; el producto interior bruto (PIB) y PIB per cápita; la disparidad en la distribución del ingreso y la situación de pobreza; los niveles de desarrollo humano y las desigualdades de género, y el impacto medioambiental en relación con las emisiones de gases de efecto invernadero en los últimos años.

## Objetivos

1. Dar a conocer los principales acontecimientos históricos de América Latina en general, y los modelos de desarrollo económico implementados en los dos últimos siglos en particular.
2. Presentar la coyuntura territorial y gubernamental actual, identificando las formas de estado y gobierno predominantes en la región.
3. Identificar las particularidades de los sistemas monetarios de los países latinoamericanos.
4. Mostrar las características demográficas de la región.
5. Analizar la contribución del PIB de América Latina a nivel internacional y de sus países a nivel regional, revisando además la distribución en términos per cápita.
6. Destacar la presencia de fuertes desigualdades de renta y de pobreza, y su intensidad por países.
7. Exponer los niveles de desarrollo humano y de igualdad de género en la región.
8. Mostrar el impacto medioambiental de América Latina en términos de emisiones de gases de efecto invernadero, enfatizando la importancia de esta cuestión.

## 1. América Latina en perspectiva histórica. Modelos económicos

Resumir en unas páginas la historia de América Latina presenta indudablemente todo un desafío. Desde el siglo xv los actores y procesos que han tenido lugar han sido múltiples y heterogéneos. Sin embargo, contar con un conocimiento básico sobre los hechos históricos que han marcado el rumbo de la región se convierte en un requisito fundamental si queremos entender lo que está ocurriendo hoy en día. Asimismo, cabe tener presente la indisociabilidad de lo económico, lo social y lo político. Por ello, aunque en este apartado dedicaremos un mayor espacio a la dimensión económica, los procesos sociales y políticos tendrán también un lugar destacado.

### 1.1. América Latina y el colonialismo europeo

El siglo xv trajo consigo un cambio insólito en la historia mundial, que afectó particularmente el devenir del continente americano. Hasta ese momento, la región que actualmente conocemos como América Latina fue testigo del desarrollo de importantes civilizaciones y culturas, como la *azteca* en el centro de México, la *inca* en Perú y la *maya* en el sur de Yucatán, Guatemala y Honduras, arraigadas con sus costumbres, saberes y artes propios.

La llegada en el 1492 de los españoles a la región dio paso a **un proceso de dominación colonial** que transformó –de forma sin igual– su organización social, económica y políticoterritorial. Este acontecimiento se enmarca en la era expansionista iniciada por España y Portugal, seguidos en el siglo xvii por holandeses, británicos y franceses. La expansión comercial y militar europea no solo se limitó a América, sino que tuvo lugar a nivel continental, suponiendo el dominio de gran parte del mundo en su beneficio.

Dos de las principales **implicaciones del colonialismo** en esta etapa serán:

1) la **consolidación e integración del comercio a escala mundial**, aunque limitada, lenta y cambiante; y

2) la **división internacional del trabajo** en beneficio de Europa noroccidental (Alcázar *et al.*, 2003).

En este marco, las **metrópolis europeas** explotarán inicialmente a los territorios colonizados mediante el saqueo de metales preciosos y la explotación de la población indígena.<sup>1</sup> De esta manera, como bien apunta el escritor uruguayo Eduardo Galeano en su obra *Las venas abiertas de América Latina* (1971, p. 21):

[...] Los metales arrebatados a los nuevos dominios coloniales estimularon el desarrollo económico europeo y hasta puede decirse que lo hicieron posible. Ni siquiera los efectos de la conquista de los tesoros persas que Alejandro Magno volcó sobre el mundo helénico podrían compararse con la magnitud de esta formidable contribución de América al progreso ajeno.

<sup>(1)</sup>De acuerdo con el historiador estadounidense Earl J. Hamilton (1934) entre 1503 y 1660, llegaron al puerto de Sevilla 185 000 kilos de oro y 16 millones de kilos de plata. La plata transportada a España en poco más de un siglo y medio excedía tres veces el total de las reservas europeas.

Con el inicio del desmantelamiento del monopolio ibérico, se crearán nuevas formas de explotación, tanto en América como en Asia. Estas nuevas formas consistirán en el protagonismo de **grandes compañías privilegiadas** y las grandes **plantaciones de monocultivos** (azúcar, cacao y añil en un primer momento, y posteriormente el tabaco y el algodón). A pesar de la primacía holandesa, España y Portugal seguirán manteniendo un importante poder militar y comercial en sus respectivas colonias americanas durante todo el periodo.

Ligadas a los grandes cultivos se desarrollará también el **tráfico de esclavos** procedentes de **África**, necesarios ante la escasez de mano de obra. La región se convierte así en un importante proveedor de fuerza de trabajo.<sup>2</sup> Paralelamente, **Europa** se dedicará a la **producción de manufacturas** que exportará al resto del mundo.

<sup>(2)</sup>Entre 1700 y 1800 se estima que más de 6 millones de esclavos cruzaron el Atlántico. A lo largo del siglo XIX la esclavitud se fue aboliendo paulatinamente. En los albores de 1860 prácticamente todos los países habían terminado con la esclavitud, excepto las Antillas españolas, el sur de Estados Unidos y Brasil (último país en promulgar una ley para su abolición, en 1888).

A nivel social, cabe destacar que la imposibilidad de desarrollo autóctono de formas políticas, sociales y económicas generó una sociedad piramidal de amplia base (mestizos, indígenas y negros) con una cúspide ocupada en exclusiva por blancos, criollos y peninsulares. Como iremos viendo, este hecho es de gran trascendencia, y sus repercusiones llegarán hasta nuestros días.

## 1.2. El proceso de independencia (1808-1850)

Los acontecimientos acaecidos en Europa en el siglo XVIII alterarán el *statu quo* de dominación anterior, desembocando en los procesos de independencia latinoamericana. La tabla 1 recoge los tres episodios que generalmente se identifican en este proceso.

Tabla 1. Episodios del proceso de independencia en América Latina

Periodo	Episodio
1740-1807	<i>Orígenes y primeras revueltas</i>
1808-1830	<i>Ocupación francesa de España y desarrollo de los procesos de independencia</i>
1831-1883	<i>Consolidación de las independencias</i>

Fuente: elaboración propia a través de Alcázar *et al.* (2003) e Instituto Cervantes.



Si bien la **desaparición real** del dominio colonial español se inicia a partir de la invasión de la península ibérica por las tropas de Napoleón, degradando el poder español, las **causas remotas** de este proceso se encuentran ligadas a las reformas introducidas por la corona española –llamadas «reformas borbónicas»– a principios del siglo XVIII. Su objetivo era reforzar el control del comercio de las colonias, limitando el poder que paulatinamente habían concentrado la élite criolla,<sup>3</sup> así como el de otras potencias extranjeras.

<sup>(3)</sup>Algunos autores se refieren a la «segunda conquista». Es decir, si la primera conquista fue la de los indígenas; la segunda suponía el control de los criollos.

Esta élite había desarrollado una conciencia común diferenciada –denominada «criollismo americanista»–, que será la base inicial de las guerras de liberalización. También, será el sostén de las sociedades poscoloniales, caracterizadas por estar diseñadas por y para el beneficio de los criollos.

Por otra parte, el contexto histórico del momento aupará también el movimiento independentista. En estos momentos se produce el auge del **pensamiento ilustrado**, en el que se enmarcan la independencia de las trece colonias estadounidenses (1776) y la Revolución Francesa (1789).

En el **1808**, con la **abdicación de Bayona** –en la que Carlos III y Fernando VII ceden el poder a Napoleón–, se inicia un periodo convulso a nivel político y social, que dio pie a la **reclamación de la autonomía** por habitantes coloniales. Los esfuerzos realizados por la monarquía española, una vez restaurada en 1814 serán en vano. El proceso de independencia sería inexorable.

#### Acceso a la independencia

Como ya hemos adelantado, el **acceso a la independencia** será el resultado de la decisión de las **minorías criollas**, con solo las siguientes **excepciones**: Haití (donde los esclavos se hicieron con el poder), las Antillas (donde la clase dominante criolla, en una situación de pleno desarrollo, decidió no romper sus lazos de unión con la metrópoli), y Brasil (donde la independencia fue un acto llevado a cabo por el príncipe regente, que por circunstancias históricas, se consideraba más brasileño que portugués).

La derrota definitiva de las posiciones metropolitanas en la mayor parte del continente sudamericano dio paso a un nuevo panorama político, económico y social, en que la **definición del sistema político** y la **delimitación territorial** de las nuevas entidades constituyeron las principales cuestiones a abordar.

Como cabría esperar, esta situación generó numerosos **enfrentamientos**. En muchas ocasiones, las luchas iban más allá de la defensa de convenciones opuestas, sino que escondían la batalla por el poder particular entre grupos o élites. Este será también el caldo de cultivo del *caudillismo*, una forma de ejercicio personalista del poder llevado a cabo por líderes mayoritariamente militares (que habían adquirido renombre en las guerras de la independencia) que actuaba al margen de cualquier institución y a nivel local.

<sup>(4)</sup>Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Granada, Dominica, Guyana, Jamaica, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, y Trinidad y Tobago.

A pesar de las dificultades, a lo largo de todo el siglo XIX se irán promulgando **numerosas constituciones** en los nuevos estados latinos, superándose las luchas y tensiones interoligárquicas y caudillistas con la imposición de un proyecto político y económico nacional y liberal. El proceso de consolidación de la independencia se considera concluido bien entrada la segunda mitad del siglo XX, con el de las islas caribeñas de menor tamaño<sup>4</sup> de la corona británica.

### 1.3. De la independencia a la crisis del 29 (1850-1930). Modelo primario exportador

El proceso de independencia trajo consigo importantes **desventajas económicas** en el corto plazo: la mano de obra se vio reducida, tuvo lugar un descenso de la actividad económica (dada la ruptura con las rutas de comercio coloniales) y se produjo una salida de capitales.

Por otra parte, la separación de las colonias implicó también el acceso de América Latina al **libre comercio** y a los **mercados de capitales**. Así, durante este periodo los nuevos estados latinoamericanos se irán integrando en el **mercado mundial**. Dicha integración se llevará a cabo mediante el conocido **modelo primario exportador**.

El **modelo primario exportador** se caracteriza por la especialización en la producción y exportación de productos primarios. En él, el mercado externo es el motor de la economía.

Las **exportaciones** se caracterizaban por estar altamente concentradas en un sentido doble:

1) En **productos**: salvo algunas excepciones, un único producto representaba cerca del 50% de las exportaciones totales. Se trataba así de un fenómeno próximo a la monoexportación.

2) En **mercados**: los productos exportados se dirigían a un grupo reducido de países. Hasta mediados del siglo XIX el principal mercado de destino fue Reino Unido, y ya en los albores de la Primera Guerra Mundial entre el 70% y el 90% de las exportaciones se dirigían exclusivamente a Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania y Francia.

En el ámbito nacional, este modelo impuso un sistema productivo dual compuesto por un **sector moderno** (integrado por un sector exportador ampliamente desarticulado del resto de la economía) y un **sector atrasado** o de **subsistencia** (orientado a abastecer los mercados locales y sus necesidades de autoconsumo).

Entre 1870 y 1914 se da también el inicio de una 'tímida' **industrialización** en la región, caracterizada nuevamente por una muy desigual distribución geográfica y su vinculación al sector exterior. El proceso industrializador se vio significativamente **obstaculizado** por los siguientes motivos:

1) el pequeño tamaño de los mercados nacionales,

#### Aumento de la actividad productiva

El desarrollo del modelo primario exportador **no fue homogéneo** en toda la región. Los países del Cono Sur (Argentina, Uruguay y Chile) fueron los primeros, debido al triunfo del independentismo y a las necesidades del capitalismo inglés. En Brasil y México la inserción no tuvo lugar hasta el tercer y último cuarto del siglo XIX. No obstante, en su conjunto, América Latina experimentó un **importante aumento de la actividad productiva**.

- 2) la oferta de las importaciones aparentemente ventajosa, y
- 3) el escaso desarrollo de los mercados nacionales de capital.

Este último punto pone en evidencia la alta **dependencia del capital externo**, ubicado en sectores estratégicos de la economía, como la financiación de la construcción de infraestructuras y la producción en general. Esto supuso también la subordinación a los intereses de los países de procedencia del capital, es decir, las exmetrópolis.

El crecimiento de estos años fue posible gracias al **contexto de estabilidad política**. Conocida como «época oligárquica», estos años se caracterizaron por la existencia de una clase dirigente latinoamericana que instauró un sistema que garantizaba la dominación económica, social, política y cultural en sus respectivos países. Esta época cubre concretamente:

- 1) la elaboración del proyecto (1850-1880),
- 2) la consolidación del proyecto (1880-1910/1914), y
- 3) la fase final del proyecto político de oligarquía (1910/1914-1930).

Los beneficios de este crecimiento no repercutieron por igual en toda la población latina. El liderazgo de la oligarquía criolla implicó la concentración de todas las ganancias en sus manos. Resultado de ello fue la perpetuación de las grandes **desigualdades** y la **heterogeneidad social** de la región. Asimismo, el régimen oligárquico prolongó el «déficit democrático» y, por tanto, la inexistencia de políticas que contribuyeran a mitigar el fenómeno anterior.

Finalmente, un último acontecimiento que es importante tener presente en esta etapa fue la firma de «La Paz de París» (1898), resultado de la derrota española frente a Estados Unidos.<sup>5</sup> Este acuerdo acarreó la cesión de Cuba, Puerto Rico y las islas Filipinas a manos estadounidenses. Se considera que este hecho marcó el inicio de la **hegemonía estadounidense** en el hemisferio, hasta el punto en que desbanca al Reino Unido como potencia dominante en el comercio y la inversión.

<sup>(5)</sup>La ambición expansionista de Estados Unidos se centró en un primer momento en la región del Caribe y en el Pacífico, donde chocó con los intereses de la monarquía hispánica. El resultado fueron varios enfrentamientos bélicos que finalizaron con la firma de dicho acuerdo.

Así, en los albores de la Primera Guerra Mundial se percibe el **fin a la etapa de las grandes exportaciones** (1914-1929), que responde principalmente al debilitamiento de la demanda de productos tradicionales.

#### 1.4. América Latina del 1930 al 1982. El modelo de industrialización por sustitución de importaciones

El colapso financiero y del mercado mundial que ya había empezado con el conflicto bélico se agravó estrepitosamente con la crisis de 1929. Bajo este contexto comienza a ponerse en entredicho el modelo anterior, basado en el teórico aprovechamiento de las ventajas comparativas de América Latina en materias primas.

En este replanteamiento fue trascendental el pensamiento de **Raúl Prébisch**, desarrollado en el marco de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas. Entre las aportaciones más destacadas del pensamiento cepalino o estructuralista, se encuentran:

- El concepto **centro-periferia**, conforme al cual las relaciones económicas internacionales son protagonizadas por los países capitalistas del centro (con sistemas homogéneos y articulados) y los países de la periferia (con sistemas productivos heterogéneos, especializados y desarticulados).
- La teoría del deterioro de los «**términos de intercambio**», que sostiene que los intercambios de bienes primarios (desde la periferia) por bienes manufacturados (desde el centro) es claramente beneficiosa para los segundos, y perjudicial para los primeros, en tanto que los ingresos crecían con mayor velocidad en el centro que en la periferia.

Bajo la óptica de este enfoque, los *centros* mantenían un elevado grado de desarrollo tecnológico, que les permitía generar una mayor productividad del trabajo en sus productos manufactureros con relación a los productos primarios producidos en la *periferia*. En este sentido, desde la teoría clásica del comercio internacional, este hecho debería llevar a una disminución mayor de los precios de los productos manufactureros con respecto a los primarios. Sin embargo, en la práctica, los precios relativos se desenvolvían en el sentido opuesto. Esto significaba que, en el marco de la división internacional del trabajo, los países periféricos no retenían los frutos del progreso técnico, generando con ello una transferencia de excedente por la vía del comercio exterior hacia los centros.

Este hecho, sumado a la marcada desigualdad de los ingresos medios generados entre la población de los centros y las periferias –donde se mantenía un estancamiento en los salarios por una oferta de trabajo ilimitada o excedente–,

##### Vídeo recomendado

<https://www.youtube.com/watch?v=sqUQQX1dTx8>

apuntalaron las deficiencias del **modelo primario exportador**, y las necesidades de iniciar la senda de un proceso de industrialización, bajo el **modelo de sustitución de importaciones**.

El **modelo de sustitución de importaciones (ISI)** tenía como objetivo la industrialización como medio para alcanzar una mayor autonomía frente a los países del centro y crear una base endógena de acumulación de capital. Para ello, el Estado desempeñaría un papel central en términos de protección y acción económica.

Se distinguen dos etapas:

- **Sustitución «fácil»** (1930-1955), consistente en la sustitución de las manufacturas importadas por otras producidas a nivel nacional. Se trataba de bienes no duraderos (textiles, alimentos...). Las inversiones llevadas a cabo por el Estado fueron el punto de arranque. Se habla así del «estado desarrollista».
- **Sustitución «difícil»** (1955-1982), la producción se centra en bienes duraderos, tales como electrodomésticos, automóviles... Por ello, más «difícil», pues necesitaba una tecnología más sofisticada. En este caso, más que una «sustitución», se trata de una «descentralización» de las actividades desde el centro hasta la periferia.

Otro rasgo distintivo de esta segunda etapa fue el papel de las **empresas transnacionales (ETN)**, que comandaron el proceso. Este hecho tuvo importantes implicaciones, como el traslado de los centros de decisión al exterior (en su beneficio), debilitando inexorablemente la acción de las políticas económicas de los gobiernos.

El liderazgo de las ETN en esta segunda etapa será un elemento central en la perpetuación de la **heterogeneidad estructural**, ya que propició una integración transnacional ligada a una desintegración nacional. Las nuevas ETN se sumaron al sector exportador moderno, el cual, heredado del modelo de exportación primario, siguió teniendo un importante protagonismo durante toda la etapa (Guillén, 2008).

Asimismo, los países latinoamericanos mostraban una fuerte dependencia de la importación de insumos intermedios y de capitales, lo que resultó en un desequilibrio de la balanza comercial. A lo largo de los años setenta y ochenta del siglo pasado el endeudamiento externo aumentó estrepitosamente. Estos desequilibrios internos, junto a los *shocks* externos de los años ochenta –en especial, la crisis del petróleo de 1973, conducente a un aumento de los precios de los hidrocarburos– desembocaron en la **crisis de la deuda externa de 1982**. Dicha crisis se considera como el episodio económico más traumático de la región. Los años siguientes se han bautizado como la «década perdida», en la que tuvo lugar una fuerte caída de la actividad económica de la región.

Hasta ahora nos hemos centrado fundamentalmente en los aspectos económicos de esta etapa. A continuación, revisaremos los **sucesos políticos** que han ido a la par. Así, en un primer momento, las dificultades económicas de principios de la década de los años treinta fueron acompañadas de una crisis del régimen político oligárquico y en una crisis de estado. En este periodo las dictaduras militares eran la realidad de quince estados latinoamericanos.

El fin de la **Segunda Guerra Mundial** (1939-1945) tuvo un impacto en la realidad social y política vinculado a las expectativas de democratización y desarrollo. La instauración de un nuevo orden internacional pacífico a partir de la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) constituye su máxima expresión. En este nuevo escenario tiene lugar una revitalización de la democracia, iniciándose un proceso de transición del orden autocrático al democrático.

Sin embargo, conforme avanzamos en las próximas décadas, las contradicciones generadas por el modelo ISI de alta desigualdad –que acentuó la heterogeneidad estructural en el ámbito económico y social– sumado a la coyuntura del triunfo de la Revolución Cubana en 1959, desembocó en diversos movimientos populares en la década de los sesenta. Algunos de ellos tomaron la forma de *guerrilla* (aunque no todos) y tuvieron un papel fundamental en la historia de la región en cuanto a reivindicaciones de derechos sociales, la visibilización de las enormes problemáticas sociales, justicia social, etc.

Estas circunstancias explican en gran medida el ascenso de **dictaduras militares** a principios de la década siguiente, en países como Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Nicaragua. Por una parte, su buscaba frenar los movimientos populares y la lucha por una «democratización» ante la crisis del modelo ISI. Por otra, se pretendía perpetuar las alianzas entre las oligarquías y las ETN, que preparaban el escenario o sentaban las bases para el ascenso del modelo neoliberal –no debemos obviar que Estados Unidos tuvo un rol determinante en la configuración de este escenario.

#### Fin del modelo ISI

La deuda puso fin al modelo ISI. Si bien, no existe un consenso sobre si el modelo fracasó o se agotó. Es decir, algunos autores sostienen que si el «estado desarrollista» continuase manteniendo sus competencias en la segunda etapa, el derrumbe se podría haber evitado en gran medida (Guillén, 2008).

#### Nota

No obstante, en Brasil y México se instaurarán regímenes progresistas de la mano de Getulio Vargas (1930-1954) y Lázaro Cárdenas (1934-1940) respectivamente. Estos gobiernos fueron clave en la implementación del modelo ISI.

### 1.5. De 1983 en adelante. El modelo neoliberal

Como se desprende ya en el apartado anterior, el inicio de esta etapa tiene su origen en la **crisis de deuda externa de 1982**. La decisión de los acreedores externos de suspender el financiamiento voluntario y la rigidez de los ajustes impuestos por el Fondo Monetario Internacional (FMI) condujeron a los países latinoamericanos a implementar el llamado **modelo neoliberal**.

El **modelo neoliberal** se caracteriza por ser un modelo que promueve una economía abierta y orientado hacia afuera. Es decir, en él la producción se destina al mercado exterior al tiempo que existe una fuerte dependencia de la inversión extranjera. Todo ello se lleva a cabo en un marco de libre mercado en el que el Estado tiene una muy limitada intervención.

A nivel regional se distinguirán dos tendencias:

- 1) Los países del Cono Sur experimentarán una «reprimarización» de sus economías.
- 2) México y los países centroamericanos y del Caribe se convertirán en plataformas de exportación a los Estados Unidos mediante maquiladoras.

La ejecución del modelo propició inevitablemente la **desindustrialización** y la ruptura de las cadenas productivas internas, resultando en la **desarticulación de la economía nacional**.

Esta circunstancia se considera que postró a América Latina en una situación de estancamiento. Los desequilibrios existentes no se resolvieron y nuevamente surgió la necesidad de tomar medidas.

La nueva hoja de ruta se diseñó en Washington, de la mano de las agencias del Gobierno de los Estados Unidos, el FMI y el Banco Mundial. Por ello, se le conoce comúnmente como el «Consenso de Washington».

Como señalan numerosos autores, es importante tener en cuenta que el Consenso de Washington no consistió solamente en un decálogo de política económica, sino en un «compromiso político», un entramado de intereses entre el capital financiero globalizado del centro estadounidense y las élites internas de América Latina, a través de las empresas transnacionales (ETN) que saldrán significativamente beneficiadas.

El **Consenso de Washington** fue formulado por John Williamson en el 1990, y promulgaba las siguientes recomendaciones de política económica:

1. Liberalización financiera, especialmente de los tipos de interés.
2. Liberalización comercial.
3. Cambios en las prioridades de gasto público (de áreas menos productivas a sanidad, educación e infraestructuras).
4. Disciplina presupuestaria.
5. Reforma fiscal encaminada a buscar bases disponibles amplias y tipos marginales moderados.
6. Búsqueda y mantenimiento de cambios competitivos.
7. Apertura a la entrada de inversiones extranjeras directas (IED).
8. Garantía de los derechos de propiedad.
9. Privatizaciones.
10. Desregulaciones.

Los **efectos** no serán tan favorables en otras esferas. La apertura financiera y el ingreso masivo de flujos internos trajo consigo la sobrevaluación de la moneda y un nuevo ciclo de endeudamiento externo que agravaron la vulnerabilidad externa y la fragilidad financiera. La dependencia de las importaciones contribuyó a desequilibrar la balanza comercial, siendo necesario recurrir a un mayor financiamiento externo, y agudizó el fenómeno exterior. Consecuencia de ello fueron las **agudas crisis financieras**, como las de México (1994-1995), Brasil (1999) y Argentina (2001), con severas consecuencias en la economía real.

El **progreso técnico** alcanzado en la época fue absorbido por el sector exportador, convertido en el eje dinámico del sistema, pero aislado en gran medida, del resto del sistema productivo. El resto de los sectores y el mercado interno se vieron seriamente afectados como consecuencia.

Todo lo anterior se ha visto reflejado inevitablemente en la **esfera social**, que ha aumentado su heterogeneidad estructural. Asimismo, se han acentuado los procesos de migración –principalmente hacia Estados Unidos y Europa– y el trabajo informal, lo que tiene un efecto depresor en los salarios reales. Se estima que del 1980 al 2000 los salarios perdieron un 68% del poder adquisitivo (Guillén, 2008).



A nivel político, tras la etapa convulsa anterior, se inicia un proceso de democratización, caracterizada por algunos autores como la **oleada democratizadora** más importante desde los años treinta. En el apartado siguiente veremos el estado actual de la organización políticoterritorial de la región.

## 2. Organización política y territorial actual

El **territorio latinoamericano** está configurado en la actualidad entorno a tres grandes bloques de países, que suman 33 en total:

- **México y América Central**, en que se incluyen: Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Belice.
- Los países del **Caribe**: Barbados, Cuba, República Dominicana, Haití, Jamaica, Trinidad y Tobago, Antigua y Barbuda, Granada, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía y Bahamas.
- Los países de **América del Sur**, que corresponden a Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Uruguay, Venezuela, Perú, Paraguay, Guyana y Surinam.

El mapa siguiente (figura 1) muestra la división territorial de la región, evidenciando la gran heterogeneidad en términos de tamaño de los estados latinoamericanos. Así, coexisten países de grandes dimensiones, siendo Brasil el caso paradigmático –con una superficie de 8.511.996 km<sup>2</sup>–, con las pequeñas islas del Caribe –con menos de 1.000 km<sup>2</sup>.

Figura 1. Mapa político de América Latina

**Nota**

Desde el punto de vista físico, cabe destacar la gran dotación de recursos de la región, así como las condiciones climáticas, que hacen de ella una región idónea para el cultivo de numerosos productos.

Fuente: <<https://journals.openedition.org/aof/6432?gathStatIcon=true&lang=fr>>.

Como vimos en el apartado 1, la formación de los estados latinoamericanos ha sido un proceso complejo y convulso a la par. A continuación, abordaremos el estado actual de esta cuestión, centrándonos en las formas de estado, de gobierno y de legitimación presentes en la región, conforme a la clasificación de Gómez Díaz de León (2015) expuesta a continuación.

### Forma de estado y forma de gobierno

La «**forma de estado**» se refiere a la estructura o contorno de la organización política, es decir, a la configuración de las instituciones políticas de una comunidad política nacional. La tipología más extendida distingue dos modalidades:

- 1) El **estado unitario**, integrado por un poder central sin autonomía de las regiones que la componen. Este poder central regula toda la organización de las instancias públicas (organización centralista). Su funcionamiento se articula mediante la centralización política y la descentralización administrativa.
- 2) El **estado federal**, integrado por diversas entidades que conservan su autonomía constitucional, pero que se unen para ciertos fines de representación nacional. Por tanto, coexisten ámbitos de gobierno y órganos de poder: el federal y el estatal.

La «**forma de gobierno**» se refiere a la forma de organizar y distribuir las estructuras y competencias de los órganos que componen el Gobierno.

Una primera clasificación distingue entre **monarquía** y **república**. En la primera, la jefatura del Estado corresponde a la persona con el título de rey, obtenido de forma hereditaria. En una República, por el contrario, el jefe de estado es elegido por los ciudadanos o el Parlamento.

Las formas anteriores pueden configurarse además como **sistemas presidenciales** (en los que el presidente del Gobierno, elegido popularmente, es quien designa a su gabinete ejecutivo), o **sistema parlamentario** (cuya característica principal es que el poder ejecutivo se comparte. Es decir, el presidente del Gobierno necesita del apoyo del Parlamento para ejercer dicho poder).

Conforme a los datos de la tabla 2, podemos decir que América Latina presenta una clara tendencia hacia la **república** y el **presidencialismo** como formas de gobierno. Únicamente Cuba se define como un estado socialista. En lo que se refiere a la forma de estado, existe una mayor heterogeneidad. Los territorios con mayores dimensiones se configuran como estados federales. Este es el caso de México, Brasil, Venezuela y Argentina. En el resto de los casos, el estado unitario es la forma preferente.

Por otra parte, en la región se encuentran una serie de **territorios dependientes** de otros estados. El caso más paradigmático es Puerto Rico, cuya Constitución lo consagra como un «Estado Libre Asociado de Estados Unidos», encontrándose así bajo la jurisdicción de este último.

#### Territorios dependientes

Son también territorios dependientes las islas Vírgenes de los Estados Unidos; las islas de Guadalupe, Martinica, San Martín y San Bartolomé y Guayana Francesa (de Francia); la isla de Anguila, las islas Vírgenes británicas, las islas Caimán y Montserrat (de Reino Unido), y Aruba, Bonaire, Curazao, San Eustaquio, Saba y Sint Maarten (de Países Bajos).

Tabla 2. Formas de estado y gobierno en América Latina

	Forma de estado		Forma de gobierno	
México	Federal	32 estados	Presidencialista	República
Cuba	Unitario		Socialista	República
República Dominicana	Unitario		Presidencialista	República
Haití	Unitario		Semipresidencialista	República
Panamá	Unitario		Presidencialista	República
Colombia	Unitario		Presidencialista	República
Venezuela	Federal	23 estados	Presidencialista	República
Ecuador	Unitario		Presidencialista	República
Bolivia	Unitario		Presidencialista	
Brasil	Federal	26 + 1 distrito federal	Presidencialista	República

Fuente: elaboración propia con datos del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Gobierno de España.

	<b>Forma de estado</b>		<b>Forma de gobierno</b>	
Argentina	Federal	23 provin- cias + 1 ciu- dad autónoma	Presidencialista	República
Chile	Unitario		Presidencialista	República

Fuente: elaboración propia con datos del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Gobierno de España.

### 3. La cuestión de la moneda en América Latina

Los países de América Latina tienen, en su mayoría, su propio banco central y moneda (véase tabla 3). En teoría, este hecho les dotaría de un gran poder, al tener capacidad para ejercer su propia política monetaria y cambiaria en función de sus necesidades específicas del momento (Cuadrado, 2015).

#### Política monetaria y cambiaria

La **política monetaria** es el conjunto de medidas tomadas por el banco central para alcanzar los objetivos perseguidos por la autoridad monetaria mediante la ampliación o reducción de la cantidad de dinero en la circulación y la alteración de los tipos de interés (o precio de dinero).

Junto a la política monetaria, la **política cambiaria** es otro de las herramientas que los gobiernos tienen para intervenir en la economía. En este caso, a través del tipo de cambio (o precio relativo de una moneda en términos de otra).

La política monetaria representa la influencia más poderosa sobre los precios relativos de un país, teniendo por tanto gran importancia en sus relaciones comerciales.

La política monetaria puede ser **expansiva** o **restrictiva**. En el primero de los casos, implica el aumento de la oferta monetaria, lo que se consigue prestando mayor cantidad de dinero a los bancos (i), bajando el tipo de interés (ii) y disminuyendo el coeficiente de caja (iii). En cambio, la aplicación de una política monetaria restrictiva conlleva la disminución de la oferta monetaria, realizando a la inversa las acciones i, ii y iii.

No obstante, este poder se ve mermado por la **dolarización** de la región. En algunos casos, como Ecuador o El Salvador, el dólar es la moneda oficial. En otros, a pesar de la existencia de una moneda propia, en la práctica se opera con el dólar. Panamá y Haití son ejemplos de ello. En países como Argentina, Uruguay, Chile y Perú, es común también la tenencia de dólares por los ciudadanos.

En estos casos, la capacidad de los estados para intervenir en sus respectivas economías queda a merced de la Reserva Federal y del Gobierno estadounidense. La dependencia del dólar se ve además afectada por su condición de divisa internacional, así como por las importantes relaciones comerciales que los países latinoamericanos guardan con Estados Unidos, como veremos en el módulo 2.

#### Política monetaria

En la actualidad, la mayoría de los **regímenes cambiarios** son «flotantes», es decir, es el mercado de divisas quien determina el tipo de cambio. En este marco, una moneda se puede **depreciar** (disminuir su valor en relación con otra) o **apreciar** (aumentar su valor en relación con otra). No obstante, en determinados contextos, el Gobierno puede intervenir para alterar el tipo de cambio. Hablamos entonces de **devaluación** y **revalorización**.

#### Nota

Un caso particular es el cubano, en el que coexisten dos monedas: el peso cubano (CUP) y el peso cubano convertible (CUC). Este último equivale a 24 unidades del primero; por su parte, el CUC está ligado al dólar americano a través de un tipo de cambio fijo que, desde 2011, es de 1,00 CUC = 1,00 \$.

Tabla 3. Monedas operativas en América Latina. Selección representativa de países

	<b>Moneda</b>
México	Peso mexicano
Cuba	Peso cubano (CUP) y peso cubano convertible (CUC)
República Dominicana	Peso dominicano
Haití	Gourde
Panamá	Balboa
El Salvador	Dólar (\$)
Colombia	Peso colombiano
Venezuela	Bolívar
Ecuador	Dólar (\$)
Bolivia	Boliviano
Brasil	Real
Argentina	Peso argentino
Chile	Peso chileno

Fuente: elaboración propia con datos del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, Gobierno de España (2019).

## 4. Aspectos demográficos, socioeconómicos y medioambientales

En este apartado haremos una «radiografía» del estado actual de América Latina desde una perspectiva multidimensional, atendiendo a sus características demográficas (volumen, estructura, esperanza de vida y urbanización); su producto interior bruto y su distribución entre la población; la situación de desigualdad y pobreza; sus niveles de desarrollo humano y equidad de género, y a la pertinente cuestión medioambiental.

### 4.1. Población

#### 4.1.1. Volumen

La población de América Latina fue de 648 millones de habitantes en el 2019, lo que representa un 8,4% de la población mundial. Esta cifra, siguiendo la tendencia mundial, no ha dejado de aumentar en las últimas décadas. Desde el año 1950, los habitantes de la región se han triplicado.

Los **países más poblados** son **Brasil** y **México**, con 211.049.527 y 127.575.529 habitantes respectivamente. Ambos se encuentran además en el *top* 10 de los países con mayor población mundial, ocupando el 7.º y 10.º puesto en el *ranking*.

A ellos les siguen, aunque con niveles de población significativamente menores, los países de **América del Sur**: Colombia (50.339.443 habitantes), Argentina (44.780.677 habitantes); Perú (32.510.453 habitantes), Venezuela (28.515.829 habitantes) y Chile (18.952.038 habitantes).

Las **islas del Caribe** albergaron en su conjunto a 43.146.985 habitantes, siendo las más pobladas Cuba, Haití y Puerto Rico, con cifras alrededor de los 11 millones de habitantes en los tres casos.

En los países de **América Central**, aparte de México, la población nacional va de los 17.581.472 habitantes de Guatemala –país más poblado–, a los 390.353 de Belice –el menos poblado–, pasando por los 4.246.439 de Panamá y los 5.047.561 de Costa Rica.



### 4.1.2. Estructura

América Latina cuenta con una de las **poblaciones más jóvenes** en comparación con otras regiones del mundo. En el 2017, el 25% de la población se encontraba en el rango de 0-14 años y un 17% en el de 15-24 años. Solamente el continente africano ‘gana’ en niveles de juventud.

Paralelamente, el porcentaje de habitantes de más de 60 años es relativamente bajo, siendo del 12% en ese mismo año. Estos datos sitúan al continente latinoamericano en una posición de ventaja, en tanto que la población en edad de trabajar supera a la dependiente y las **perspectivas de futuro** son esperanzadoras en cuanto al relevo generacional.

### 4.1.3. Esperanza de vida

La esperanza de vida en América Latina se sitúa de media en **75 años**. La región ha experimentado una mejora espectacular en los últimos años. Así, en el 1975 la media se cifró en **64 años**.

No obstante, esta media esconde **fuertes disparidades** a nivel interregional. Mientras algunos países superan los 80 años de esperanza de vida –Guadalupe (81 años), Costa Rica (80 años), Puerto Rico y Cuba (80 años)–, en otros esta puede llegar a situarse cerca de 15 años por debajo. Este es el caso de Haití (64 años) y Guyana (66 años). Asimismo, Bolivia y Belice presentan una esperanza de vida relativamente baja (70 años en ambos casos).

### 4.1.4. Urbanización

El proceso de urbanización latinoamericano ha sido una constante en los últimos tiempos. En la actualidad es la **segunda región** más urbanizada del mundo, con un **81%** de población urbana. Solamente es superada por América del Norte (82%).

Igual que en el caso anterior, dentro de la media de la región existe una importante **heterogeneidad**. La tasa de población urbana supera el 90% en el caso de Uruguay (95%), Puerto Rico (94%) o Argentina (92%). En otros países, la urbanización es menos intensa. Ejemplos de ello son Ecuador (64% de población urbana), Paraguay (61%), Bolivia (69%) y Guatemala (50%).

En relación con la región del Caribe, las disparidades se reflejan en su máximo. Algunas islas presentan una urbanización total (100%), mientras que en otras la población urbana se sitúa en torno al 10%. En estas circunstancias, se hace necesario examinar cada caso en particular.

#### 4.2. El producto interior bruto (PIB) y PIB per cápita

El PIB de América Latina alcanzó los 5,787 trillones de dólares<sup>6</sup> en el 2018. En una perspectiva global, en la que el PIB mundial fue de 85,791 trillones en ese mismo año, la región latinoamericana representó cerca del 7%.

Dentro la región, las contribuciones de los diferentes países al PIB son también importantes, como cabría esperar en vista de las heterogeneidades señaladas hasta el momento. Brasil y México con los países cuyo PIB fue el más elevado de la región, siendo respectivamente de 2.046.471,7 dólares (2,05 trillones) y 1.161.910,0 (1,12 trillones) en 2017. En términos relativos, representarían el 38% y el 22% del PIB total de la región. Otros países destacados en términos del PIB son Argentina (631.141,8 millones de dólares), Colombia (313.901,2 millones de dólares), y en menor medida Chile y Perú, con un PIB de 277.631,3 y 211.236,2 millones de dólares respectivamente.

No obstante, un análisis del PIB en términos per cápita altera significativamente el escenario anterior. Las Bahamas fueron en el 2017 el país con el mayor PIB per cápita de la región, siendo de 30.762,0 dólares. Si bien, se trata de un caso particular, como refleja la tabla 4. A parte de este, en el grupo de países con PIB per cápita más altos se encuentran Uruguay (17.181,2 dólares), Chile (15.247,3 dólares), Barbados (16.486,5 dólares) y Panamá (15.364,6 dólares respectivamente).

En el lado opuesto, Haití registró en el 2017 el PIB per cápita más bajo de toda la región (774,8 dólares). Honduras y Bolivia sobresalen también entre los países con valores más reducidos (2.532,5 y 3.388,2 dólares respectivamente).

Próximos a la media de la región, de 8.858,7 dólares, se encuentran Brasil (con un PIB per cápita de 9.690,9 dólares), México (9.086,1 dólares) y Cuba (8.261,5 dólares).

Tabla 4. PIB y PIB per cápita de los países de América Latina, 2017 (dólares)

	PIB <sup>1</sup>	PIB per cápita
México	1.161.910,0	9.086,1
Cuba	94.371,5	8.261,5
República Dominicana	75.837,5	7.040,4

<sup>1</sup>en millones de dólares a precios constantes

<sup>2</sup>a precios constantes de 2010

Fuente: elaboración propia con datos de la CEPAL.

#### Ciudades más grandes

Por otra parte, en la región se encuentran también algunas de las ciudades más grandes a escala mundial. Este es el caso de Ciudad de México y São Paulo, cuya población alcanza los 22 millones de habitantes. Otras urbes que destacan por su elevado tamaño en términos de habitantes son Buenos Aires (15 millones), Río de Janeiro (13 millones), Bogotá (11 millones) y Lima (10 millones).

<sup>(6)</sup>Medido en dólares corrientes.

#### Nota

Aunque no es una cifra desdeñable, en el contexto global es significativamente menor a la participación de Asia-Pacífico (con un PIB de 25,918 trillones; 30% del PIB mundial), Norteamérica (PIB de 23,912 trillones; 28% PIB mundial) o la Unión Europea (22,1 trillones; 26%).

	<b>PIB<sup>1</sup></b>	<b>PIB per cápita</b>
Haití	8.545,7	774,8
Panamá	62.283,8	15.364,6
Honduras	22.973,2	2.532,5
Colombia	313.901,2	6.398,4
Venezuela	174.990,9 <sup>2</sup>	5.588,7 <sup>2</sup>
Ecuador	104.295,9	6.273,6
Bolivia	37.508,6	3.388,2
Perú	211.236,2	6.566,9
Brasil	2.046.471,7	9.690,9
Uruguay	59.373,9	17.181,2
Argentina	631.141,8	14.305,0
Chile	277.631,3	15.247,3
Bahamas	12.162,1	30.762,0
San Cristóbal y Nieves	992,0	17.924,1
Barbados	4.710,5	16.486,5
<i>América Latina</i>	5.388.016,7	8.858,7

<sup>1</sup>en millones de dólares a precios constantes

<sup>2</sup>a precios constantes de 2010

Fuente: elaboración propia con datos de la CEPAL.

### 4.3. Desigualdad de renta y pobreza

Tanto el PIB como el PIB per cápita no reflejan cómo este se distribuye entre la población, una cuestión de gran relevancia. En este apartado analizaremos la desigualdad que persiste en América Latina, empleando para ello el índice de Gini, así como la situación de pobreza de su población.

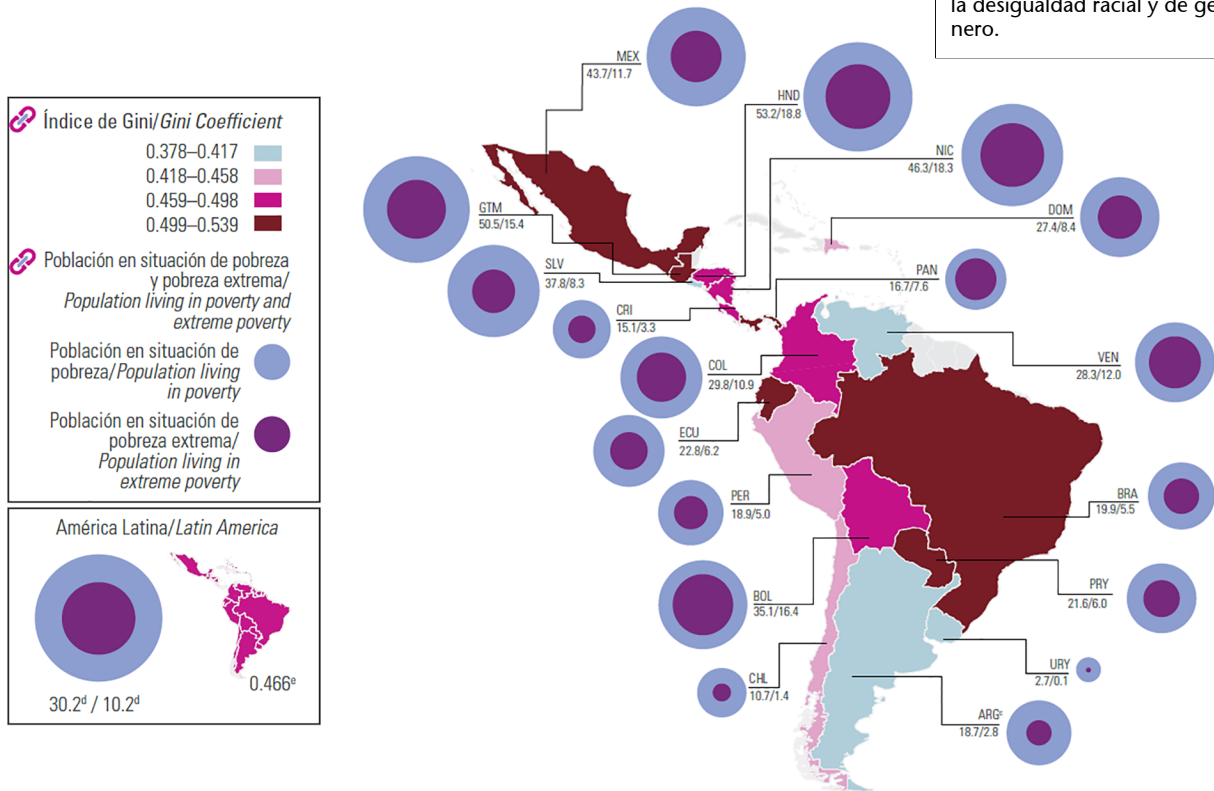
El **índice de Gini** mide la desigualdad en la distribución de la renta de un país a partir de su comparación con una distribución perfectamente igualitaria.

El índice de Gini toma el valor 0 cuando no existe desigualdad (y por tanto la renta se distribuye equitativamente entre los individuos) y 100 cuando existe una desigualdad total (un solo individuo recibe el total de la renta nacional).

La figura 2 muestra los datos tanto de desigualdad como de pobreza para un conjunto de países de la región en el año 2017. Echando una primera ojeada puede llamarnos la atención que, las dos mayores economías en términos del PIB, **Brasil** y **México**, se encuentran entre los **países con mayor desigualdad**.

Figura 2. Índice de Gini e indicadores de pobreza en América Latina

**Nota**  
 Concretamente, **Brasil** es uno de los países con las peores distribuciones del ingreso de la región, y uno de los países con mayor desigualdad de todo el mundo. A pesar del crecimiento reciente, este no ha contribuido a reducir las profundas desigualdades, que se manifiestan en la distribución del ingreso, pero también en la desigualdad racial y de género.



Fuente: CEPAL, 2018.

Los países de **América Central**, junto con **Bolivia**, y en menor medida **Colombia**, destacan también por presentar índices de Gini que reflejan la alta desigualdad en la distribución de ingreso nacional, pero sobre todo por el alto porcentaje de su población que vive en **situación de pobreza y extrema pobreza**.

En el polo opuesto, cabe destacar el caso de **Uruguay**, que ocupa indiscutiblemente el pódium tanto en términos de igualdad como en bajos niveles de pobreza. **Argentina** presenta también buenos indicadores en este aspecto, así como **Venezuela**, si bien, en este último caso, la mayor igualdad coexiste con unos altos niveles de pobreza.

#### 4.4. Desarrollo humano y desigualdad de género

En el apartado anterior hemos introducido la desigualdad para tener una perspectiva más realista de la situación socioeconómica de los habitantes de la región latinoamericana. En este apartado, intentaremos enriquecer la visión anterior empleando el índice de desarrollo humano, en el que se incluyen otras dimensiones aparte de la renta.

El **índice de desarrollo humano (IDH)**, ideado en el seno de la ONU, tiene como objetivo medir el bienestar de la población. Se construye en relación con los siguientes cuatro indicadores:

- 1) esperanza de vida al nacer,
- 2) nivel medio de años escolarizados,
- 3) años de instrucción esperados,
- 4) renta per cápita.

El IDH toma valores entre 0 y 1, mostrando un mayor nivel de bienestar cuanto más próximo se encuentra a 1.

En su conjunto, **América Latina** ha experimentado una importante **mejora en términos de bienestar** en el periodo 1990-2017, en el que el IDH ha aumentado en un 71%. De acuerdo con los últimos datos disponibles, la puntuación obtenida en el año 2017 por la región fue de **0,758**.

Como cabría esperar, existen significativas heterogeneidades entre los países latinoamericanos. Conforme a la clasificación de las Naciones Unidas, un primer grupo de países se encontraría entre los de **muy alto desarrollo humano**. Este es el caso de **Chile**, primer país de la región en el *ranking*, ocupando, sin embargo, el puesto 44.º a nivel mundial con una puntuación de 0,843. En este grupo se encuentran también Argentina y Uruguay, así como las Bahamas y Barbados (en este caso por su elevada puntuación en el indicador de renta per cápita), todos ellos con un IDH por encima del 0,8, como refleja la tabla 5.

El grueso de las **naciones latinoamericanas** se encuentra en el grupo de **alto desarrollo humano**. En los primeros puestos está Costa Rica (0,797), y otras islas del Caribe. A ellos les seguirían en la clasificación Cuba (0,777), México (0,774), Venezuela (0,761) y Brasil (0,795).

Con una puntuación por debajo de 0,7, y por tanto como países de **desarrollo humano medio**, se sitúan Bolivia (0,693), El Salvador (0,674) y Honduras (0,617).

Finalmente, Haití presenta el IDH más bajo de toda la región (0,498). Al estar por debajo de 0,5, se considera un país de **bajo desarrollo humano**. Es el único de América Latina perteneciente a este grupo.

Tabla 5. *Ranking* del índice de desarrollo humano en América Latina, 2017

Puesto	País	Puntuación	Clasificación
44	Chile	0,843	MUY ALTO DESARROLLO HUMANO
47	Argentina	0,825	
54	Bahamas	0,807	
55	Uruguay	0,804	
58	Barbados	0,800	
63	Costa Rica	0,797	ALTO DESARROLLO HUMANO
66	Panamá	0,789	
69	Panamá	0,789	
70	Antigua y Barbuda	0,780	
72	San Cristóbal y Nieves	0,778	
73	Cuba	0,777	
74	México	0,774	
75	Granada	0,772	
78	Venezuela	0,761	
79	Brasil	0,759	
86	Ecuador	0,752	
89	Perú	0,750	
90	Colombia	0,747	
118	Bolivia	0,693	DESARROLLO HUMANO MEDIO
121	El Salvador	0,674	
133	Honduras	0,617	
168	Haití	0,498	BAJO DESARROLLO HUMANO

Fuente: United Nations Development Programme, 2018a.

El IDH captura en mayor medida la desigualdad social en sus múltiples dimensiones. A pesar de ello, queda fuera un tipo de desigualdad fundamental: la de género. Por ello, conjuntamente al IDH se ha creado el **índice de desigualdad de género (IDG)**.

El **índice de desigualdad de género (IDG)** mide la desigualdad de género en relación con cuatro indicadores:

- 1) la tasa de mortalidad materna,
- 2) la tasa de natalidad entre adolescentes,
- 3) la proporción de mujeres parlamentarias, y
- 4) la ratio de población con al menos estudios secundarios por género.

El IDG toma valores entre 0 y 1. Cuanto más próximo a 0, menor es la desigualdad entre mujeres y hombres.

En **América Latina**, el IDG ha obtenido una puntuación de **0,386** en su conjunto en el 2017, reflejando la existencia de **importantes desigualdades de género**. A nivel regional, los datos dejan entrever una cierta correlación entre el IDH y el IDG, en la cual, mayores niveles de desarrollo estarían positivamente relacionados con mayores niveles de igualdad.

**Uruguay** es el país latinoamericano que **lidera el ranking de igualdad**, con un IDG de 0,270. Barbados y las Bahamas están también en puestos elevados en el *ranking* regional. En el polo opuesto, Haití es el país más desigual, siendo su IDG del 0,601.

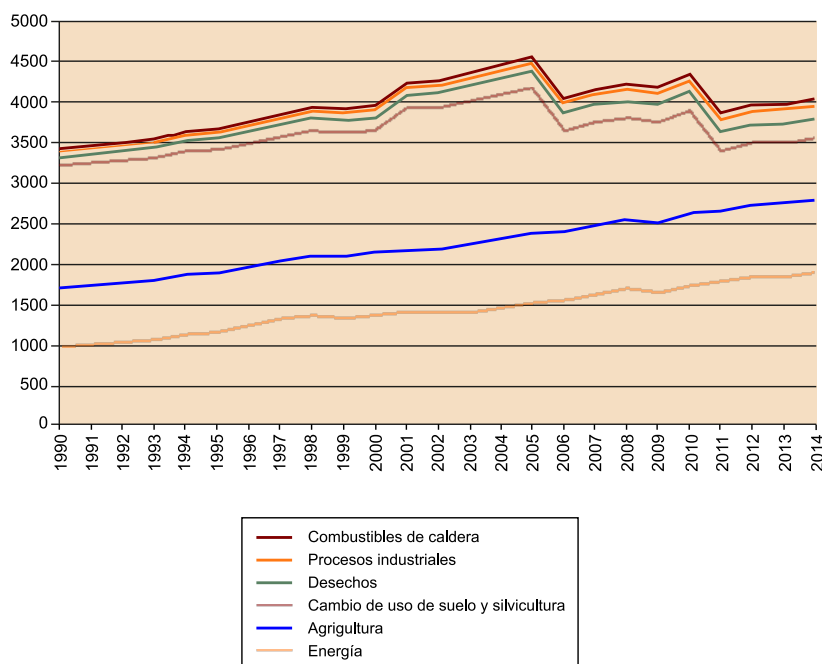
No obstante, al hacer un análisis más pormenorizado a nivel de país, encontramos también casos que ‘tiran abajo’ el supuesto anterior. En América Latina sobresale por esa excepcionalidad Panamá. A pesar de que este país se encuentra en el grupo de muy alto desarrollo humano, presenta un IDG de 0,461. También Brasil y Venezuela, en el grupo de alto desarrollo humano muestran grandes desigualdades de género (0,407 y 0,454 respectivamente).

#### **4.5. Impacto medioambiental en América Latina**

Hasta ahora nos hemos centrado en aspectos de índole socioeconómica. En este apartado abordaremos una última pero trascendental cuestión: la medioambiental. Para ello, pondremos el foco en las emisiones de **gases de efecto invernadero (GEI)**, uno de los mayores responsables del cambio climático.

Tal y como muestra la figura 3, las **emisiones de GEI** han superado las 4.000 MtCO<sub>2</sub>e en el **2014**. A pesar de las caídas experimentadas en 2005 y 2011, desde 1990 han aumentado en más de 500 MtCO<sub>2</sub>e, fecha en la que los niveles eran ya extremadamente altos.

Figura 3. Evolución de las emisiones de GEI por sector en América Latina, 1990-2014 (millones de toneladas equivalentes de dióxido de carbono [MtCO<sub>2</sub>e])



Fuente: CEPAL, 2018.

En la figura podemos observar también un cambio de tendencia en cuanto a las fuentes de emisiones. Si bien, a principio del periodo la **principal fuente** de emisiones era el cambio de uso de suelos y la silvicultura, en la actualidad lo es la **producción de energía**.

**Brasil** es el país responsable de la mayor parte de las emisiones de GEI de la región latinoamericana. En el 2014, su contribución fue del 36% del total. En segundo lugar, se sitúa **México**, cuya participación en el total de las emisiones fue del 19% en ese mismo año. Ambos países son casi los responsables de la mitad de las emisiones de la región.

Los efectos del cambio climático son, como es bien sabido, altamente perjudiciales. Entre ellos se encuentra la pérdida de biodiversidad y los fenómenos climáticos extremos. Las implicaciones son negativas desde cualquier punto de vista. En el caso de América Latina, esta cuestión es más relevante aún si cabe, ya que, como veremos en el módulo 2, es una región en la que la agricultura es una actividad primordial, y este sector es indiscutiblemente el más vulnerable ante los efectos del clima.

#### Mayores emisores

A nivel mundial, Brasil y México se encuentran también entre los mayores emisores. Conforme a los últimos datos, en el 2017 han sido responsables del 2,3% y 1,5% de los GEI (Aguilera, Lassaletta, Sanz-Cobena, Garnier y Vallejo, 2013).



### Reflexión: repensando la economía

El pensamiento económico dominante ha prestado poca atención a la cuestión medioambiental. Sin embargo, la situación actual en la que el impacto de la actividad humana está sobrepasando los límites que garantizan la sostenibilidad de la vida en la tierra, ha puesto de manifiesto las deficiencias de este enfoque y la urgencia de sustituirlo. De esta forma, al margen de la economía convencional –centrada en el mercado– están ganando una creciente importancia otros postulados que defienden una visión multidimensional y sustantiva de la economía (Gerber y Scheidel, 2018).

Un ejemplo de ellos es la economía ecológica, cuyo argumento central es que el objeto de la economía no debe ser solo la producción de bienes y servicios, sino también la reproducción y mejora de los medios para llevar a cabo tal producción (Georgescu-Roegen, 1971). Bajo este planteamiento, la tierra o la biodiversidad son considerados elementos fundamentales de la economía.

#### Lectura recomendada

La autora británica Kate Raworth plantea de forma brillante esta cuestión en su libro *Economía rosquilla. Siete maneras de pensar la economía del siglo XXI* (2018). En él cuestiona las ideas de la economía convencional y propone al mismo tiempo otras nuevas a la altura de los retos actuales, incluyendo los medioambientales, así como la creciente desigualdad y la pobreza.

## Resumen

El **colonialismo europeo** del continente que hoy conocemos como América Latina ha supuesto indudablemente el **cambio más drástico** en su historia. A partir del siglo XV, la región sufrirá una transformación sin igual de su organización económica, política y social. Los países latinoamericanos se insertarán en el comercio mundial y en las dinámicas de división internacional del trabajo, en una clara situación de desventaja.

El dominio colonial no se verá afectado hasta la entrada del siglo XVIII, en el que las revueltas criollas iniciarán el **proceso de independencia**. En este suelen identificarse tres etapas:

- 1) Orígenes y primeras revueltas (1740-1807).
- 2) Ocupación francesa de España y desarrollo de los procesos de independencia (1808-1830).
- 3) Consolidación de las independencias (1831-1983).

La independencia tuvo como resultado el libre acceso al mercado mundial de los nuevos estados latinoamericanos. Desde entonces, se han implementado tres **modelos o estrategias de desarrollo**: el modelo primario exportador (1850-1930), el modelo de sustitución de importaciones (1930-1982), subdividido a su vez entre la sustitución «fácil» y la «difícil», y el modelo neoliberal (1983-actualidad).

La definición políticoterritorial de América Latina desde entonces ha sido un proceso convulso y complejo. En la actualidad, la región se integra de 33 países que toman en su mayoría la forma de **república presidencialista**, bien **centralista** o **federal**. Asimismo, en la región coexisten numerosos territorios dependientes (siendo el caso más conocido el de Puerto Rico).

En lo que se refiere a la moneda, la mayor parte de los países latinoamericanos cuentan con su **propio banco central y moneda**. No obstante, el alcance de su política monetaria se ve limitada por la **dolarización** de la región. En algunos casos, como Ecuador o El Salvador, el dólar es la moneda de curso.

La **población** de América Latina fue de **648 millones de habitantes** en el 2019, lo que representa un 8,4% de la población mundial. **Brasil** y **México** son los países con el mayor número de habitantes, ocupando el 7.º y 10.º puesto en el *ranking* a nivel mundial. La estructura poblacional es **joven**, y la esperanza de vida es de **75 años**, aunque se dan importantes disparidades entre países.

Esta heterogeneidad está presente también en lo que se refiere a **urbanización**. Desde una perspectiva regional conjunta, es la segunda con mayor proporción de población urbana del mundo (81%).

Su **PIB** alcanzó los **5,787 trillones de dólares** en el 2018, lo que representa cerca del 7% del mundial. **Brasil** y **México** son nuevamente los países protagonistas con el **PIB más elevado** de la región (2,05 trillones y 1,12 trillones respectivamente en 2017).

No obstante, los indicadores del **PIB per cápita** cambian el tablero anterior. **Uruguay** es el país con la cifra más elevada (17.181,2 dólares en 2017). Chile y Barbados sobresalen también por sus elevados PIB per cápita. En el lado opuesto, Haití registró en el 2017 el **valor más bajo** de toda la región (774,8 dólares).

En lo que se refiere a la distribución de la renta, en América Latina persisten fuertes **desigualdades**. Brasil es concretamente uno de los países con el índice de Gini más elevado del mundo. México y Ecuador, al igual que Brasil, superan el 0,5. También la **pobreza** y la **extrema pobreza** son un fenómeno común, especialmente en los países de América Central y en Bolivia.

En términos de **desarrollo humano**, el grueso de los países se sitúa en el tramo de alto desarrollo humano. En el grupo de muy alto desarrollo humano, Chile es el primer país en el *ranking*, ocupando, sin embargo, el 44.º puesto a nivel mundial.

En el IDG, América Latina ha obtenido una puntuación de **0,386** en su conjunto en el 2017, reflejando la existencia de **importantes desigualdades de género**. En general, hay una cierta correlación entre el IDH y el IDG, a pesar de ciertas excepciones. Uruguay es el país más igualitario de la región.

Finalmente, en lo que se refiere a **desempeño medioambiental**, las emisiones de gases de efecto invernadero se han incrementado considerablemente desde la década de los años noventa. Esta cuestión exige una toma de decisiones urgentes y conlleva al mismo tiempo el replanteamiento de la economía misma.



## Bibliografía

Aguilera, E., Lassaletta, L., Sanz-Cobena, A., Garnier, J. y Vallejo, A. (2013). The potential of organic fertilizers and water management to reduce N<sub>2</sub>O emissions in Mediterranean climate cropping systems. A review. *Agriculture, Ecosystems and Environment*, 164, 32-52. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.agee.2012.09.006>

Alcázar, J. del, Tabanera, N., Santacreu, J. y Marimon, A. (2003). *Historia contemporánea de América*. Valencia: Universitat de València.

Cuadrado, J. R. (2015). *Política económica. Elaboración, objetivos e instrumentos* (5ª ed.). Madrid: McGraw Hill.

Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de América Latina*. México: Siglo XXI Editores.

Georgescu-Roegen, N. (1971). *The Entropy Law and the Economic Process*. Cambridge, MA: Harvard University Press. Recuperado de <https://doi.org/10.2307/2231206>

Gerber, J. F. y Scheidel, A. (2018). In Search of Substantive Economics: Comparing Today's Two Major Socio-metabolic Approaches to the Economy – MEFA and MuSIASEM. *Ecological Economics*, 144, 186-194. Recuperado de <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2017.08.012>

Gómez Díaz de León, C. (2015). Sistema político y formas de gobierno. En *Ciencia política: perspectiva interdisciplinaria* (p. 29-48). México: Tirant lo Blanch.

Guillén, A. (2008). Modelos de desarrollo y estrategias alternativas en América Latina. En E. Correa, J. Deniz y A. Palazuelos (eds.), *América Latina y desarrollo económico*. Madrid: AKAL.

Hamilton, E. J. (1934). *American Treasure and the Price Revolution in Spain, 1501-1650*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Instituto Cervantes. s. d. Recuperado de <https://www.cervantes.es/>

Ministerio de Industria, Comercio y Turismo; Gobierno de España s. d. ICEX España Exportación e Inversiones. Recuperado de <https://www.icex.es/>

Organisation for Economic Cooperation and Development (OECD) (2001). *Environmental Indicators for Agriculture*. Recuperado de <https://stats.oecd.org/glossary/detail.asp?ID=285>

Raworth, K. (2018). *Economía rosquilla. Siete maneras de pensar la economía del siglo XXI*. Barcelona: Ediciones Paidós.

United Nations Development Programme (2018a). *Human Development Indices and Indicators: 2018 Statistical Update*. United Nations Environment Programme.

United Nations Environment Programme (2018b). *Emission Gap Report 2018*. Nairobi: United Nations Environment Programme. Recuperado de <http://www.unenvironment.org/emissionsgap>

## Bases de datos

Banco Mundial: <https://data.worldbank.org/>

CEPAL: <https://estadisticas.cepal.org/>

